

El caso Telefónica: poder político con dinero ajeno.

Se cuenta que un periodista de ideología izquierdista preguntó a Winston Churchill sobre algún gasto a realizar por el Estado y Churchill le repreguntó: ¿Sabe usted quién fue el primer laborista? Ante el silencio, el Premier contestó: fue Cristóbal Colón, porque cuando salió de España no sabía a dónde iba; cuando llegó no sabía dónde estaba y todo lo había hecho con dinero de otros. Algo así parece que ha ocurrido con la compra por el Estado del 10% del capital de Telefónica, ejecutada hace unos meses, por el gobierno social-comunista, realizada con dinero ajeno, de todos los españoles, sin que haya explicado por qué, aunque se dijo que era por razones estratégicas por la entrada en el capital del fondo Saudí STC. Pero para realizar el Estado una acción de control de gestión en una empresa calificada de estratégica, no requiere “tener” acciones ni “estar” en el Consejo ya que el Estado tiene el poder de la ley para fijar criterios de gestión y vigilancia sobre las mismas. Con ese razonamiento debería comprar acciones de Apple, Google, Boeing, empresas de alimentos...

Esta compra se ha completado hace pocos días, golpeando el principio de libre empresa y de gestión empresarial, cesando, en la Moncloa, al Presidente de Telefónica, Sr. Pallette, el cual acudió a una reunión convocada por un asesor de Sánchez en donde estaban presentes dos representantes de los accionistas Critería-Caixa y del fondo Saudí STC. Esta reciente decisión política se ha ejecutado sin respetar el procedimiento y plazos legales que exigen la Ley de Sociedades de Capital y los estatutos de Telefónica: el acuerdo de Junta General a propuesta de los miembros del Consejo de Administración. Telefónica es una sociedad anónima cotizada en el IBEX 35, con mayoría de capital privado y los socios actuantes, la SEPI (titular del 10% comprado recientemente por 2.100 Millones de Euros), el fondo Saudí STC (titular del 5% esperando alcanzar el 10%) y el 10% de Critería- CAIXA no suman siquiera la mayoría del capital social. La cotización en Bolsa de Telefónica estaba en 3,79€ el viernes 17, día del cese de Pallette y ayer jueves 23 cerró a 3,79€, una bajada del 4,53% en perjuicio de todos los accionistas.

Hasta ahora no ha trascendido exactamente el por qué, ni el para qué, de esta sustitución de presidente por sorpresa, aunque ha habido rumores sobre una razón “estratégica” conjunta entre Telefónica e INDRA para la compra de activos de INDRA que no quería Pallette.

Conforme al modelo económico de la Constitución de 1978 y a los principios europeos de respeto a la libre gestión empresarial es anormal actuar de esta forma desde el poder político, en relación a una sociedad anónima. La intervención debe estar justificada y ser explicada porque el Estado necesita reservar sus recursos para las actividades y servicios de interés general. Esta actuación política va en camino contrario a la línea de privatización de empresas públicas que a lo largo de los años se ha realizado en España y todavía son muchas las sociedades cotizadas del IBEX 35 con participación accionarial del Estado que permite a la SEPI nombrar sus Presidentes y Consejeros: AENA, Ebro, Enagas, Redeia, Indra, La Caixa... y ahora Telefónica. Suele ocurrir que el nombramiento recae en personas no expertas que va en detrimento de la gestión profesional pues el mérito es la amistad con el gobierno.

Se han comentado otras posibles razones de esta urgente intervención, ligadas al interés de la Moncloa sobre sumarios en tramitación en los Juzgados a los que Telefónica debe facilitar datos del móvil del Fiscal General del Estado y ante el Juez del caso Begoña Gómez por la financiación de Telefónica del software de la Cátedra...

El caso Telefónica representa un grave retroceso en el modelo de libertad empresarial y una grave disfunción jurídica sobre su régimen societario. Sánchez ha comprado acciones con nuestro dinero, sin motivación suficiente y ha sustituido a su presidente sin explicación. Lamentablemente, se desvían recursos del presupuesto con fines desconocidos.

Carlos Entrena Palomero
Presidente del Club Liberal Español